

Ecos literarios. La Pluma en palabras

Marzo 2024

La Pluma 

Índice

Nota de las editoras.....	3
Rincón literario.....	5
Lectura recomendada del mes.....	10
Detrás de la tinta	11
Tras las palabras	14
Novedades	19

Nota de las editoras

Es un placer para nosotras dar la bienvenida al segundo volumen de Ecos Literarios, una revista que nació con la visión de ser un espacio donde la diversidad literaria se entrelaza con la creatividad y la exploración sin límites. En esta nueva entrega, queremos invitarles a sumergirse en un viaje literario que celebra la riqueza de la exploración de géneros.

La literatura, como un vasto universo, nos ofrece un abanico de posibilidades que van más allá de las fronteras predefinidas. Cada género es como un continente por descubrir, con su propio lenguaje, sus paisajes emocionales y sus personajes únicos. En este segundo volumen, exploraremos la diversidad literaria, centrándonos en el análisis de la categoría de libros que buscan inspirar, motivar y ofrecer herramientas prácticas para el desarrollo personal.

Desde la poesía que acaricia el alma hasta la prosa que desafía la realidad, nos hemos propuesto abrazar la multiplicidad de géneros literarios. Cada autor que forma parte de estas páginas ha contribuido a enriquecer esta travesía, ofreciendo perspectivas únicas y voces que resuenan con la autenticidad de sus experiencias. Este volumen se sumerge en

un análisis detallado de los libros que centran su propósito en guiar y acompañar al lector en su viaje de crecimiento personal. Cada página está dedicada a explorar las diferentes facetas de este género, destacando su impacto y relevancia en la búsqueda constante de bienestar y superación. Agradecemos a cada autor que ha confiado en Ecos Literarios para compartir sus creaciones y ha contribuido a hacer de este volumen una manifestación vibrante de la exploración literaria. Que estas páginas les inspiren a sumergirse en la maravillosa aventura de descubrir nuevos mundos a través de las palabras.

Con gratitud y entusiasmo literario,

Luciana Fernández Verbena

Correctora y redactora especializada en textos literarios

La Pluma 

Rincón literario

La Foto

Los problemas son de dos tipos: los que se resuelven y los que no tienen solución. La partida de Victoria estaba encuadrada en el segundo tipo. Con su partida, el amor por ella no disminuyó, aunque por supervivencia la sensibilidad de Oscar cayó para siempre en un pozo sin fondo, hacia ninguna parte. No obstante, luchaba para no dejarse caer llenando las infinitas grietas de su abismo con ruidos de palabras hasta que por fin logró generar una tregua, aunque fuera ilusoria.

Sí, era un poco de paz en su vida.

El tiempo pasó hasta llegar a ese día gris, un día de tango “humedad, llovizna y frío...”, en donde las cenizas que flotaban en el aire eran como copos oscuros. El muchacho estaba como idiotizado. El arrullo de las brasas crepitaba en sus pupilas, mientras observaba la salamandra, al tiempo que el reloj daba las diez. Sin duda, era una de esas mañanas en las que los recuerdos lastiman.

La foto entre sus manos fue el disparador de su hondo dolor, de su imperiosa necesidad de volver a verla. El joven rememoró la vieja escena



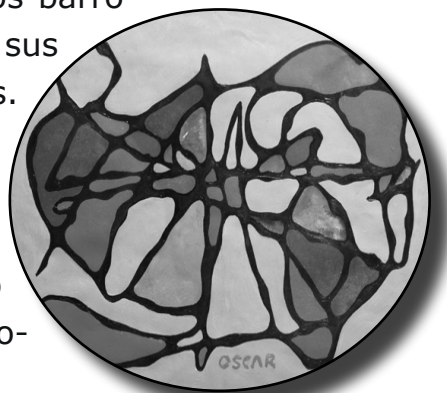
con rara indiferencia. En la imagen se apreciaba cada detalle. Su mano femenina, protectora, lo tomaba por la cintura. Era invierno, se vislumbraba en la lana prolija y caliente que se entreveraba entre sus brazos. Sí, lo pudo sentir todo, hasta oler las margaritas recién cortadas, y aunque en la realidad esas flores no tienen perfume, de su imaginación surgía un dulce aroma que brotaba desde aquel pequeño florero de vidrio. Apenas agarró el papel, ajado y sin color, empezó a llorar y el firmamento hizo lo propio. Habrá sido que se activó la indisoluble conexión entre ambos, tal vez ella también percibió su angustia. Nunca había llorado su ausencia desde que se fue. Todo había sido repentino. Desapareció una mañana sin un motivo que él pudiera entender. A su inmadura edad solo pudo comprender que se fue sin despedirse.

Sí, la foto fue el origen. Una herida por donde volvió a entrar la luz a su interior. La vida sin Victoria le sabía a dolor, le sabía a tristeza. Necesitaba verla, aunque sea por última vez, y decidido a encontrarla salió hacia el último lugar donde la había visto. La lluvia insoportable se tornó minuciosa, opresiva. Repicaba sobre su cabeza y aun así enfrentó la tempestad.

Caminó bajo el aguacero que caía pesada y tristemente. Era un golpeteo torrencial e incesante que se derramaba martillando estruendosamente sobre el asfalto. El tiempo corría. Llegó el mediodía, pero no se notaba, ante él y detrás, las luces fueron encendiéndose y apagándose a lo largo de la avenida. A lo lejos, la tormenta corría sobre relámpagos azules. Un eco metálico estremeció su llanto desconsolado. ¡No! solo eso faltaba... granizo. Alzó las manos para protegerse de sus mordeduras heladas e hirientes. Rápido, más rápido. ¡Uf! bufó con las manos en la cintura al llegar al ingreso, al reparo del techo escultural.

Lo observó con admiración como si contemplara el Partenón. Las blancas paredes de la entrada se retorcían detrás de las rejas, moviendo sus tétricos tonos como inquietas serpientes que cambiaban su piel, una piel arrugada por la interminable humedad.

La tempestad era sólida, vidriosa y tan persistente que ahogaba el recuerdo de cualquier lluvia anterior. Detrás de los barrotes oxidados surgió ese bosque añejo y, en sus entrañas, una inmensidad de flores olorosas. Traspasó la cerca perimetral y se detuvo ante el jardín vertical para seleccionar entre todas las texturas y colores. Si iba a verla necesitaba unos pimpollos perfumados, algo puro e imponente como su amor. Sí, unas rosas blancas...



Apenas salió hacia el descampado, el agua lo inundó como un tsunami polvoriento y sin color, que expandía su ruido ronco por la opaca claridad. Nubes negras torcían los centenarios troncos, los inclinaban, los derribaban sobre los inciertos senderos. Los caminos hacia su cita se volvieron un laberinto. Caminó, caminó. Sus ropas no podían estar más empapadas, pero nunca detuvo su andar. Ya faltaba poco para llegar al encuentro con Victoria. La incandescencia del ramo floral en su mano orientaba su rumbo. Primero se topó con unos peldaños que se corporizaron de a uno dibujándose en el aire, luego transitó el frío pasillo, y al final ingresó a un campo sembrado por mármoles. Ya casi...

Llegó hasta ella, y se detuvo a contemplarla. El clamor del agua era ensordecedor. Encontró su cara mojada, sus ojos húmedos, lágrimas, lluvia... Le dijo muchas cosas que no había llegado a decirle antes, y Victoria no contestó, pero supo que entendió cuando las flores que la acompañaban balbucearon flamas multicolores y brillos titilantes. Eran chispas de vida, un calor fosforescente con tentáculos de luz que le ardían en la piel.

El humo del pasado magnetizó sus recuerdos como auroras boreales, apenas tocó el mármol de su piel. Puntos tintineantes se instalaron en su mente y generaron corrientes cambiantes que se desgranaban como arena en el mar, arena que creaba olores y materializaba sensaciones de antaño.

Las gotas caían como coloridos de cristales azules, siempre caían, unas sobre otras, y todas se unían formando hilos de imágenes que se transformaban en visiones. Percibió en la dureza de ese cuerpo el calor de la vida, escuchó crujir las tostadas con manteca, respiró el aroma fresco de los coquitos de eucalipto, sintió la seguridad de su mano arrugada, en el camino rumbo al colegio. Sí, las burbujas del pasado se materializaban en el ahora. El reencuentro ya era un hecho. Óscar nunca había admitido su muerte hasta que tocó la cruz. Y en ese instante supo que no se había ido, que no lo había abandonado. La emoción diluyó el copioso diluvio. De pronto, la explosión de colores, formas geométricas y olores agrícolos generó un arco iris, que luego se alejó lentamente, y al fin el murmullo dejó de oírse. Y cuando todo terminó, se oyó un silencio hecho de infinitos silencios...

Oscar Falcao

Lectura recomendada del mes

El Método Beckham

No se trata de una biografía, sino de una obra de desarrollo personal que utiliza teorías psicológicas, filosóficas y científicas relacionadas con la vida de David Beckham. Lejos de colocarlo en un pedestal, aprovecha su experiencia de manera integral. Al analizar sus victorias y derrotas, ofrece un modelo para afrontar nuestras propias necesidades. El libro sugiere que, con la mentalidad y teorías correctas, también podemos “clavarla al ángulo”. Cada capítulo ofrece estrategias para una autorrealización sin atajos, que, partiendo de un propósito definido, nos permitirá la construcción de una vida cargada de sentido.

¡Descubre más sobre el autor en su mundo digital!
Haz clic en la siguiente imagen y sumérgete en el fascinante universo del autor.



Detrás de la tinta

Entrevista con el autor: Gustavo Lorusso

● ¿Cuál fue la inspiración detrás de tu libro?

La inspiración detrás de la escritura de *El Método Beckham* podría pensarse como una moneda de motivación, con una cara de orden propositiva y otra cara de orden reactiva. La primera, es aquella que me impulsa permanentemente a buscar más y mejores formas de divulgar herramientas de desarrollo personal para los demás. La segunda, en este caso en particular, es la que

me ha invitado a poner en práctica aquello que divulgo. De esta forma, la urgencia por resolver un desafío y la importancia que tiene el desarrollo personal en mi vida se han reunido para dar vida a esta obra en la que, a través de la vida de un símbolo tan conocido como humano puedo promover estrategias y tácticas que permitan al lector desarrollar su potencial.

● **¿Cómo fue tu proceso de escritura para este libro?**

Mis amigos de la adolescencia dicen que este libro, de alguna forma, ya estaba escrito en mí. Lo primero que hice, fue escribir el índice. Fueron probablemente los 10 minutos mejor invertidos en todo el proceso de producción. Hacer eso me permitió varias cosas, pero destaco, sobre todo el hecho de que me hizo notar que tenía claro qué quería y por qué, y por otro lado, me brindó parámetros dentro de los cuales moverme.

De alguna forma, el índice marcó la cancha dentro de la cuál se desarrollaría el libro. Esto para mí fue crucial, ya que me evitó caer en el análisis-parálisis, en el perfeccionismo, en el querer abarcarlo todo,

entre otras cosas. Seguidamente, diseñé el exterior, lo que de alguna forma me permitió encontrar un tono, una voz a considerar durante la escritura.

Sobre esos pilares fundamentales, en complemento con mi conocimiento sobre la vida de David y mi pasión por la psicología, la filosofía y la productividad, pude comenzar a trabajar arduamente a diario para resolver este desafío de la manera más certera y precisa posible. He dedicado alrededor de 7 horas diarias de trabajo, escribiendo por la mañana, reflexionando durante la jornada y corrigiendo a la tarde. Eso me ha sido de mucha utilidad, ya que me permitía tomar distancia del material para verlo con nuevos ojos posteriormente, agregando o cambiando aquello que fuera necesario. Por último, en términos

de escritura, una vez terminado el primer manuscrito, lo comencé a leer en voz alta para ajustar detalles. Sobre todo, que la obra tuviera la mayor coherencia posible en términos generales, y que los capítulos y su orden tuvieran sentido. Seguidamente, habiendo alcanzado lo que para mí era un techo técnico, procedí a contratar a profesionales para que me ayuden a pulir aquellos detalles necesarios para que la obra brille lo máximo posible. Fue así como entré en contacto con La Pluma. Trabajamos muy intensamente, con varios idas y vueltas a través de los cuales Luciana no sólo me permitió mejorar el trabajo sino, por sobre todas las cosas, aprender.

● **¿Cómo esperas que los lectores se sientan después de leer tu libro?**

David Beckham es un ser humano igual que cualquier mujer u hombre que pueda llegar a leer mi libro. Puede que uno ahora lo vea con distancia debido al extraordinario éxito que ha tenido en términos profesionales y materiales, pero en el fondo, sigue siendo de carne y hueso como todos nosotros. Me gustaría que mi libro desmitifique el hecho de que a él todo le es y ha sido fácil, y que al describir su proceso y vida, permita al lector darse cuenta de que no está solo.

Tras las palabras

Exploración de géneros literarios: Un viaje transformador hacia el desarrollo personal

La literatura, con su capacidad única para transportarnos a diferentes mundos y perspectivas, no solo entretiene sino que también se convierte en un valioso instrumento para el desarrollo personal. La exploración de diversos géneros literarios no solo amplía nuestro horizonte literario, sino que también puede enriquecer nuestra comprensión del yo y del mundo que nos rodea.

1. La poesía que toca el alma:

- La poesía, con su lenguaje artístico y emotivo, nos invita a reflexionar sobre las complejidades de la vida.
- Leer y escribir poesía puede ser una experiencia catártica, permitiéndonos expresar nuestras emociones más profundas y encontrar consuelo en las palabras.

2. La prosa que desafía la realidad:

- Sumergirse en la prosa, ya sea en forma de novelas, cuentos o ensayos, nos brinda la oportunidad de escapar de la realidad y explorar mundos imaginarios.
- Los personajes y las tramas pueden servir como espejos que reflejan nuestras propias luchas y triunfos, proporcionando perspectivas valiosas para el crecimiento personal.

3. Autoayuda y desarrollo personal:

- La categoría de autoayuda se presenta como una brújula en nuestro viaje de desarrollo personal, ofreciendo una guía práctica para superar desafíos, establecer metas y cultivar una mentalidad positiva. Sumergirse en lecturas motivadoras y participar en ejercicios prácticos puede empoderarnos y proporcionar herramientas clave para avanzar en este viaje transformador.
- Lecturas motivadoras y ejercicios prácticos pueden empoderarnos para avanzar en nuestro viaje hacia el desarrollo personal.

4. La diversidad de experiencias:

- La literatura nos conecta con experiencias humanas diversas. Al explorar historias de diferentes culturas y contextos, podemos desarrollar empatía y comprensión.

- Esta diversidad literaria amplía nuestra visión del mundo, promoviendo el respeto y la tolerancia.

La exploración literaria va más allá de simplemente leer libros; implica una interacción activa con las obras y la aplicación consciente de sus lecciones en tu propia vida. Aquí hay formas prácticas de integrar esta exploración en tu desarrollo personal:

1. Lectura reflexiva: conecta la ficción con tu realidad

- Tómate el tiempo para reflexionar sobre las obras que eliges. ¿Cómo se relacionan con tu vida actual?
- Identifica personajes, situaciones o dilemas que resuenen contigo. Las similitudes pueden ofrecer ideas sobre tus propias experiencias y desafíos.

Ejemplo práctico:

Después de leer una novela sobre superación personal, reflexiona sobre las luchas de los personajes. ¿Existen paralelos con tus propios desafíos? ¿Qué estrategias utilizan los personajes que podrías aplicar en tu vida?

2. Escritura terapéutica: transforma tus pensamientos en palabras

- Experimenta con la escritura como una herramienta para procesar emociones y metas personales.
- Lleva un diario donde explores tus pensamientos y reflexiones después de la lectura. La escritura puede ser terapéutica y reveladora.

Ejemplo práctico:

Después de leer un ensayo inspirador, escribe tus pensamientos sobre cómo las ideas presentadas podrían aplicarse a tus propios objetivos. La escritura puede clarificar tus metas y motivaciones.

3. Club de lectura o comunidad literaria: comparte y aprende

- Únete a un club de lectura o participa en una comunidad literaria. Compartir experiencias amplía perspectivas y fomenta discusiones significativas.
- Escucha las interpretaciones de otros, ya que cada persona puede tener una visión única de una obra.

Ejemplo práctico:

Participa en debates en línea o en reuniones de clubes de lectura locales. Discutir las obras con otras personas proporciona nuevas ideas y enfoques que quizás no habías considerado. De hecho, La Pluma te ofrece esta posibilidad; si deseas participar de nuestra comunidad debes escribir a nuestro mail hola@laplumaeditora.com.

La exploración de géneros literarios no solo es una aventura intelectual, sino también un camino hacia el autoconocimiento y el desarrollo personal. A través de la diversidad literaria, podemos descubrir nuevas capas de nuestra propia identidad y cultivar una apreciación más profunda por la riqueza de la experiencia humana. ¡Embárcate en este viaje literario y deja que las palabras te guíen hacia tu mejor versión!

Novedades

Ahora puedes publicar en Amazon KDP

¡Hola a todos los apasionados escritores de La Pluma!

Nos complace anunciar nuestro nuevo servicio que te brinda la oportunidad de llevar tus historias al siguiente nivel: la publicación de libros en Amazon KDP!

Ahora, tu talento y creatividad pueden llegar a un público más amplio, ya que te ofrecemos la posibilidad de compartir tus obras con lectores de todo el mundo a través de la plataforma Kindle Direct Publishing (KDP) de Amazon. Desde novelas cautivadoras hasta colecciones de cuentos inspiradores, tu historia merece ser contada y nosotras te ayudamos a hacerlo realidad.

Con La Pluma, no solo obtienes el soporte necesario para dar vida a tu libro, sino que también te guiamos a lo largo del proceso de publicación en Amazon KDP. Desde el diseño de la portada hasta la configuración de la distribución, estamos aquí para hacer que tu experiencia de publicación sea sencilla y exitosa.

¿Qué esperas para dar el siguiente paso en tu carrera literaria? Contactanos a hola@laplumaeditora.com y descubre cómo tu obra puede brillar en las

estanterías virtuales de Amazon KDP. Este es tu momento para que el mundo conozca tu historia.

¡Haz que tu pluma deje una marca indeleble en el mundo de la literatura!

La Pluma Editora



Luciana Fernández Verbena

Correctora de textos

Redactora de textos literarios

(+54 9 11) 5702 2799

hola@laplumaeditora.com